

# ESTUDIOS DE FRONTERA EN ALCALÁ LA REAL. SU INCIDENCIA EN MI OBRA

---

CRISTINA SEGURA GRAÍÑO  
Universidad Complutense de Madrid

## 1. INTRODUCCIÓN

La primera vez que fui a Alcalá la Real, fue como turista, eran las Navidades de 1982. Un amigo de Almería, y colega en la Complutense, Paco Bustos, siempre nos hablaba, a Paco, mi marido, y a mí, de la belleza de la Abadía y, sobre todo, de la Mota. Tenía mucha razón en ser un admirador de la “belleza”, ésta era la palabra que siempre utilizaba, de Alcalá la Real. Una belleza desconocida, incluso por mucha gente de Andalucía, y una belleza que ha ido creciendo con el paso del tiempo, durante los últimos quince años en los que yo he ido asiduamente a Alcalá y en los que he ido comprobando como se ha cuidado el importante patrimonio histórico-artístico que hay en la ciudad. Como se ha ido valorando, recuperando, restaurando e incorporando a la vida de las gentes que aquí residen. Alcalá es un lugar vivo, con gente que siente suya su ciudad y que siente suyos los Estudios de Frontera, las Jornadas de la Abadía y la vida y obra del Arcipreste de Hita.

El crecimiento económico que la ciudad ha ido adquiriendo es manifiesto. Pero, para mí, lo más importante es que el desarrollo de la ciudad ha sido económico, so-

cial y, paralelamente, cultural. Hay que destacar que esta ciudad ha tenido como una de sus prioridades reconstruir su Historia, su patrimonio histórico-artístico y valorarlo. Además, ha favorecido actividades científicas que, sin duda, han incidido de alguna manera, en el desarrollo de la ciudad. Alcalá ha crecido y, esto es destacable, su crecimiento ha ido acompañado por la promoción y consolidación de unos conocimientos bien definidos. La Literatura en relación al tiempo del Arcipreste de Hita y la Historia, gracias a los Estudios de Frontera. Tanto unos encuentros como otros, han desarrollado unas líneas de investigación consolidadas en la actualidad, consecuencia de las reuniones científica bienales, alternativamente de un tema y de otro. El fruto de estas reuniones son dos colecciones de actas con las investigaciones presentadas a las mismas, que, por el carácter centrado en un tema monográfico en cada caso, han dado lugar a dos colecciones de publicaciones sólidas, que ofrecen trabajos importantes en cada caso pero no son suficientemente conocidas fuera del ámbito andaluz, por lo que no tienen el reconocimiento general que se merecen. Pero esto se soluciona en cualquier momento, pues quien descubre estas publicaciones, en algunos casos de forma fortuita, las valora, promulga y difunde.

Los buenos resultados científicos y la consolidación de la actividad se deben, sin ninguna duda, a que ha habido una serie de personas que han dedicado sus esfuerzos a que esta empresa prosperara y creciera. En primer lugar hay que hacer referencia a José Rodríguez Molina, Profesor de la Universidad de Granada, gran trabajador, siempre preocupado por la promoción del conocimiento y por abrir caminos a las personas que se inician en la investigación. El fue el impulsor y quien, por amistad, nos fue implicando a una serie de colegas, la mayoría de los cuales hemos sido fieles a Alcalá la Real y debemos de estarle agradecidos. Es motivo de alegría, para los que hemos perseverado, encontrarnos periódicamente en Alcalá e ir haciéndonos cada vez más amigos. También nuestra investigación se ha enriquecido, pues nos ha obligado a escribir y reflexionar sobre unos temas, que, posiblemente, sin estos encuentros no lo hubiéramos hecho. Cada uno, tenemos una o unas líneas de investigación por las que avanzamos, pero relacionar estas investigaciones con la Frontera, nos ha enriquecido al relacionar nuestros conocimientos con un espacio preciso y trascendente como es la Frontera del Reino de Granada y, por extenso, la Frontera en general.

Rodríguez Molina ha podido llevar a cabo una obra de resultados tan importantes, no hay más que ver los VII volúmenes publicados de Estudios de Frontera, gracias a que ha contado con tres colaboraciones imprescindibles para consolidar la empresa. En primer lugar Francisco Toro, todos/as seguimos con interés la elaboración de su tesis, actualmente responsable de Cultura del Ayuntamiento de

Alcalá la Real. También y, sin duda, el Ayuntamiento de Alcalá la Real, gobernado por los socialistas, que siempre se ha preocupado por el desarrollo cultural de su ciudad y, a pesar de momentos complicados, siempre ha mantenido los Estudios de Frontera. Y, también, a la Diputación Provincial de Jaén que ha potenciado la publicación de los trabajos presentados a las mismas. Todo ello supone un patrimonio importante, que permanecerá siempre en el acervo cultural de Alcalá la Real y que cada vez tendrá una mayor proyección y reconocimiento, dentro del contexto del medievalismo.

## 2. LOS ESTUDIOS DE FRONTERA

Las fronteras en la Edad Media, es obvio decirlo, pero hay que señalarlo, no eran una línea como en la actualidad. La Frontera es un espacio que media. Su carácter de mediadora entre dos sociedades, dos culturas, dos formas de vida, dos formaciones políticas o dos religiones diferentes, es importante y requiere estudio y valoración. La Frontera, también por su mediación, es lugar de encuentro, las autoridades políticas o religiosas suelen desatender estos espacios, pues también son espacios peligrosos. Pero en la Frontera, por su peculiaridad, se originan formas de vida propias, instituciones nuevas, las leyes se aplican de forma diferente, las personas se relacionan de forma peculiar, todo ello originado por las condiciones de vida de estas tierras, que son peligrosas y en las que la adscripción a un poder o a otro, cambia en breve espacio de tiempo. Todo ello favorece el surgimiento de una sociedad propia y diferente, muy rica en matices y que aporta muchas satisfacciones a quienes a estos estudios nos dedicamos. La Frontera, por supuesto, no es privativa del Reino de Granada. Durante la Edad Media Hispana la Frontera fue trasladándose de Norte a Sur, entre cristianos y musulmanes, pero también hubo Frontera entre castellanos, aragoneses, catalanes, portugueses ... Y, por fin, la Frontera también estuvo en Sevilla y en Cádiz con América, a partir del siglo XVI y, además, en los Pirineos, en el Mediterráneo. En Europa hubo unas cuantas fronteras políticas y religiosas. Sin duda, en el Este, con los turcos, estaba la Frontera de mayor semejanza con la granadina. La Frontera del Reino de Granada permaneció casi tres siglos, estuvo viva, hubo paz, hubo guerra, se convivió, se comerció y, sobre todo, hubo una gran interculturalidad. Todo ello supone una cultura y unas formas de vida propias que han dado origen a una importante variedad social y cultural, que los encuentros de Alcalá la Real han puesto en valor.

Los motivos por los que yo vine por primera vez a las jornadas de Alcalá la Real fueron por amistad con Pepe Rodríguez Molina. Amistad que se ha ido forta-

leciendo y ampliando a los/as que asiduamente vamos cada dos años, por noviembre, a Alcalá la Real a hablar sobre un tema, la Frontera, que el resto del tiempo no suele ser nuestra dedicación exclusiva. En muchos casos somos amigos/as de Alcalá y, aunque vivamos en la misma ciudad, no nos vemos nada más que en Alcalá, aunque siempre que nos despedimos hacemos promesas de vernos en nuestro lugar de origen. Esta reunión científica tiene una idiosincrasia propia, la organización es democrática, todo el mundo tiene el mismo tiempo para exponer su trabajo y a todo el mundo se le publica con la misma extensión. Los/as consagrados y los/as novatos reciben el mismo tratamiento y su trabajo se valora igual, la calidad del mismo es lo que cuenta y no situaciones ajenas a lo científico. Los Estudios de Frontera de Alcalá la Real es un espacio abierto donde todo el mundo tiene la palabra. La organización es la responsable de esta situación que ha dado lugar a unas formas peculiares y a un espacio de relación propio. Los/as jóvenes investigadores, que están trabajando en sus tesis doctorales, pueden exponer sus avances ante personas cualificadas que valoran lo que los jóvenes están haciendo, aportándoles seguridad en su trabajo. Las personas más avezadas encuentran un acicate para seguir trabajando y, el contacto con los/as más jóvenes, les permite ejercer su magisterio, pero también, esto es importante, seguir conociendo los caminos de la investigación en cada momento.

El primer encuentro fue en el mes de Noviembre de 1995, las actas se publicaron dos años después<sup>1</sup>. El tema fue la Frontera y el Arcipreste de Hita, pues desde Alcalá la Real, se defiende que esta Alcalá, no la madrileña del Henares, fue a la que hace referencia Juan Ruiz como su lugar de nacimiento. La presentación corre a cargo de Rodríguez Molina, a la que siguen 42 trabajos. Algunos de los nombres de los/as autores, entre ellos el mío, todavía se repiten en la presente publicación, como Carmen Juan Lovera, archivera en Alcalá, que ha conservado la documentación alcalaína con gran criterio, profesionalidad y cariño. También Manuel González Jiménez, una referencia en la Historia de Andalucía en la Edad Media, o los hermanos Gozalbes Gravioto, que en los primeros años estaban acompañados por su padre, gran conocedor de la Historia de Marruecos, don Guillermo Gozalbes Busto, en la actualidad hay que alegrarse por la incorporación de una nueva generación, una nieta de don Guillermo. También quiero recordar a Joaquina Albarracín Navarro, que ha sido fiel a esta convocatoria hasta hace muy poco y ha dejado a su hija Carmen Martínez su espacio. Antonio Linaje Conde y

---

<sup>1</sup> *Primeras Jornadas de Estudios de Frontera. Alcalá la Real y el Arcipreste de Hita* (1997), Diputación Provincial de Jaén, 682 pp.

Adela Tarifa Fernández han aportando su erudita visión, derivada de documentos no muy conocidos. Milouda Charouti Hasnaoui que enriquece las Jornadas con su profundo conocimiento de las fuentes árabes. Don Antonio Domínguez Ortiz también estuvo presente en estas jornadas y nos ilustró, como siempre, con su maestría. Por supuesto José Rodríguez Molina, una referencia en la Historia de la Edad Media giennense, y su entonces doctorando Paco Toro. En esta primera publicación los trabajos sobre la Frontera y los relacionados con el Arcipreste de Hita estuvieron unidos, como había sido en las sesiones académicas. No he citado a todas/os las/os colegas que estuvieron en el año 1995 y publicaron sus trabajos, algunos no han vuelto, otros intermitentemente aparecen en una reunión y dejan pasar tiempo para incorporarse de nuevo.

Pronto nos separamos los/as historiadores de los expertos en el Arcipreste de Hita y, de esta manera, las jornadas ganaron en coherencia. Todas tienen unas características comunes, aunque, en cada caso, se han ido proponiendo temas diferentes. El espacio temporal ha sido, de una forma lata, el período comprendido entre los siglos XIII y XVI. La Frontera ha sido preferentemente la granadina, aunque siempre hay referencias a otros espacios fronterizos, algunos muy lejanos. La mayor parte de los temas están relacionados con la guerra endémica, los grupos privilegiados y marginales, las costumbres, las relaciones y la vida en la Frontera. El segundo encuentro se llevó a cabo el año 1997 en memoria de don Claudio Sánchez Albornoz<sup>2</sup> y se publicó un año después. La presentación de los 48 trabajos también la llevó a cabo Rodríguez Molina. El tema era más abierto, *Actividad y Vida en la Frontera*, por tanto, se analizaron las costumbres, las formas de vida, la actividad económica, el conflicto cotidiano junto a la tolerancia casi permanente, las relaciones personales, la espiritualidad, los viajeros, el arte, las fuentes documentales, los cautivos, la guerra, los restos materiales, todo ello cotidiano en esta Frontera y en otras que se empezaron a considerar, como la de Extremadura o la de Valencia y, por supuesto, África como frontera. En esta reunión hubo nuevas incorporaciones importantes que se mantienen fieles todavía, que siempre aportan una visión propia y diferente, que enriquece la visión general desde su espacio propio de investigación. Son ejemplo de esto Roser Salicrú i Lluç, que relaciona la Frontera granadina desde la Corona de Aragón, otro tanto puede decirse de Juan Luis Carriazo Rubio, con respecto a la Andalucía del Guadalquivir. Y Francisco Vidal Castro experto arabista, por lo que aporta la visión de la Frontera “desde el

---

<sup>2</sup> *II Estudios de Frontera. Actividad y vida en la Frontera. En memoria de don Claudio Sánchez Albornoz* (1998), Diputación Provincial de Jaén, 823 p.

otro lado” desde Granada. También comenzó Carmen Argente del Castillo a ser del grupo de fieles a los encuentros.

No recuerdo los motivos por los que no estuve en las III Jornadas de Estudios de Frontera<sup>3</sup>, algo importante debió pasar para que yo faltara al Homenaje tributado en 1999 a don Juan de Mata Carriazo y Arroquia, al que siempre he apreciado y respetado y cuyas obra me ha sido tan útil y a la que vuelvo insistentemente. Manolo González Jiménez hizo la glosa de la obra y persona de don Juan de Mata, que es seguida por 48 trabajos. Además de los habituales a estos encuentros, hay que destacar a Juan Luis Carriazo Rubio, nieto del homenajeado y fiel a los Estudios de Frontera. El tema propuesto, *Convivencia, Defensa y Comunicación en la Frontera*, estaba en la línea de las investigaciones, de las preocupaciones científicas y de la obra del maestro Carriazo. Hubo alguna nueva incorporación puntual de investigadores vinculados a la Universidad de Sevilla, como las de M<sup>a</sup> del Carmen Carriazo Rubio, Paco García Fiz o Mari Pepa Parejo,

Las IV fueron un merecido Homenaje a don Enrique Toral y Peñaranda<sup>4</sup>, el tema abría muchas posibilidades de estudiar aspectos difíciles, no demasiado trabajados y, por ello, las aportaciones fueron muy novedosas. La presentación de Rodríguez Molina versó sobre el tema general para introducirlo: *Historia, tradiciones y leyendas en la Frontera*. Los trabajos son 34 y se refieren a temas tan trascendentes como el cautiverio, la religiosidad, tanto la cristiana como la musulmana, que confluyen en este espacio dando lugar, además, a formas propias, también la caza, las leyendas de amor y de todo tipo como el pastor de las Navas, los santos guerreros, las imágenes y representaciones en relación a la Frontera o el agua como elemento de separación y/o de unión y la “quema” que en las tierras fronterizas fue práctica habitual y se aplicaba como arma de guerra por ambos bandos. También se volvió a plantear la comparación con otras Fronteras que ha sido tema recurrente en las diversas jornadas, en este caso con la Frontera austriaca frente a los turcos. A estas Jornadas, lamentablemente, ya no vino don Guillermo Gozalbes Busto, ni Joaquina Albarracín Navarro, pero en cambio sí estuvo su hija Carmen Martínez Albarracín. Me parece importante destacar que hay sagas familiares de historiadores/as vinculadas a los estudios de Alcalá la Real y se suceden en las investigaciones sobre este tema.

---

<sup>3</sup> *III Estudios de Frontera. Convivencia, defensa y comunicación en la Frontera* (2000), Diputación Provincial de Jaén, 861 p.

<sup>4</sup> *IV Estudios de Frontera. Historia, Tradiciones y Leyendas en la Frontera* (2002), Diputación Provincial de Jaén, 629 p.

Las palabras de agradecimiento de don Juan Torres Fontes por el homenaje que se le rindió en los V Estudios de Frontera<sup>5</sup>, inician la publicación de los 57 trabajos presentados en esta reunión. El tema, *Funciones de la Red Castral Fronteriza*, ofrecía muchas posibilidades, pues se podía estudiar la función de los castillos como elemento defensivo, la relación entre ellos, los restos arqueológicos que han permanecido, las personas que en ellos vivían y defendían, también otros elementos defensivos que constituían la red castral en la frontera granadina o en otras fronteras, como en Hungría y Croacia, o en el Norte de Africa. En este caso Murcia recibió un tratamiento especial derivado del origen y especialidad del homenajeado. El agua, volvió a aparecer como imprescindible en el mantenimiento de una red defensiva, la toponimia derivada de esta red, los cautivos, las mujeres, la percepción de los castillos en el imaginario colectivo, su representación y, también, su incidencia en las construcciones renacentistas. Cada investigador/a volvía sobre la Frontera para analizarla desde su ámbito de investigación, posicionándose en un tema concreto, el propio de investigación de los/as fieles a Alcalá la Real y a sus estudios de Frontera. A los ya citados hasta ahora habría que añadir a Luis Rafael Villegas Díaz, Amador Ruibal, M<sup>a</sup> Desamparado Martínez San Pedro, Francisco García Fitz, Manuel Espinar, Ricardo Córdoba de la Llave, Juan Abellán, Friedrich Edelmayer y José Luis Martín Martín, alguno de ellos ya repetían en Alcalá la Real. En estas jornadas hubo dos incorporaciones importantes que se han mantenido hasta la actualidad, María Jesús Viguera Molins y Christine Mazzoli-Guintard, grandes arabistas y buenas conocedoras del pasado andalusí.

En el año 2004 la corporación municipal de Alcalá la Real considero que a José Rodríguez Molina, organizador de tantos eventos e impulsor de la importante producción científica relacionada con la Frontera, se le debía tributar un merecido homenaje. Por ello, se optó que fuera dentro de las Jornadas de Historia de la Abadía<sup>6</sup>, coordinadas por Antonio Linaje Conde, donde se le tributara. A ellas acudimos los fieles de Estudios de Frontera convocados bajo el tema Iglesias y Fronteras, además de los habituales de la Historia de la Abadía. Los trabajos que se presentaron al homenaje de Rodríguez Molina fueron 58 y supusieron una importante aportación a un tema sobre el que no se había insistido demasiado, con lo cual vinieron a cubrir un espacio transcendente para una mejor comprensión de las relaciones en

---

<sup>5</sup> *V Estudios de Frontera. Funciones de la red castral fronteriza. Homenaje a don Juan Torres Fontes* (2004), Diputación Provincial de Jaén, 824 p.

<sup>6</sup> *Iglesias y Fronteras. V Jornadas de Historia de la Abadía* (2005), Diputación Provincial de Jaén, 786 p.

la Frontera entre las personas, con la organización eclesiástica y, sobre todo, de las prácticas piadosas y devociones que en este espacio surgieron y se desarrollaron.

El año 2005 nos reunimos en Alcalá para homenajear a Manolo González Jiménez<sup>7</sup>, el tema propuesto, fue “Población y poblamiento” que respondía a las preocupaciones científicas que ocupan al homenajeado. Se presentaron 57 trabajos que incidieron en este tema. En relación a la Frontera se analizaron sus características y semejanzas, no sólo en la propia de Granada, sino en otros nuevos espacios fronterizos, como el Duero, el Ebro, el Estrecho de Gibraltar, La Mancha y, por supuesto, el Mediterráneo, todos ellos importantes y que ofrecen interesantes paralelos entre sí. En la Frontera granadina se insistió en la guerra endémica, en sus diversas manifestaciones, entre ellas, como novedad en lo referente a mi línea de anteriores Estudios, la tala como arma de guerra. Hubo numerosas referencias al proceso señorializador que se desarrolló como consecuencia de la repoblación en la Frontera. Y, también, se destacaron los grupos menos integrados socialmente como cautivos o esclavos y la matización de las diversas clases sociales, propia de las diversas formas de repoblación, derivadas de la vida en estas tierras.

Por fin, los últimos Estudios de Frontera publicados, los VII<sup>8</sup>, son los que se realizaron en 2008 en Homenaje a M.<sup>a</sup> Jesús Viguera Molins, eximia arabista y, sobre todo, querida colega. Su especialidad fue el motivo por el cual en estas jornadas hubo importantes y numerosas aportaciones relacionadas con el Islam hispano. En la publicación, tras unas palabras de bienvenida por parte de Rafael Hinojosa Serrano, sigue una reflexión de Viguera “Sobre fronteras y congresos” de gran interés. La trayectoria académica de la homenajeada fue objeto de estudio, destacando su importante papel, desarrollado preferentemente en la Universidad Complutense de Madrid, de promoción del arabismo, su propia obra y su promoción de la cultura árabe. La valoración de las fuentes literarias árabes, de los manuscritos, concitó la atención de varios de los/as intervinientes, Guillem Roselló aportó un nuevo espacio de encuentro y de frontera, Mallorca. Volvió a plantearse la convivencia en la Frontera murciana y la pervivencia de lenguas distintas, castellano, árabe o catalán. La convivencia y relación entre cristianos y musulmanes, no sólo en la Frontera, sino en otros espacios peninsulares como también Toledo, que aporta Jean Pierre Molenat, otro de los fieles a Alcalá la Real. O las relaciones con lugares más aleja-

---

<sup>7</sup> *VI Estudios de Frontera. Población y poblamiento. Homenaje a Manuel González Jiménez* (2006), Diputación Provincial de Jaén, 792 p.

<sup>8</sup> *VII Estudios de Frontera. Islam y cristiandad. S. XII-XVI* (2009), Diputación Provincial de Jaén, 946 p.



dos como Génova, el Mediterráneo, que actúa como Frontera, pero también como vínculo de unión, de comunicación, de relación con las tierras litorales o, incluso, como proyección al futuro, al Océano y a tierras más lejanas.

El tratamiento de los restos arqueológicos fue, de nuevo, tema valorado y, en este caso, se insistió en la importancia de la alta divulgación como instrumento necesario para incitar a las personas al conocimiento del pasado. Las palabras finales en la publicación corresponden a Paco Vidal, que plantea la posición de Frontera, entre la Edad Media cristiana y la islámica, de Viguera. Esta idea de Vidal, muy inteligente, muestra y valora la transcendencia de la homenajead para el avance de la Historia Medieval, gracias al conocimiento profundo de las dos sociedades que convivieron y fueron, al mismo tiempo, fronterizas, en la Península Ibérica y en la Edad Media. Ambas se proyectaron en el futuro, a pesar del fin del importante poder islámico, creando una idiosincrasia propia de la gente que vivía en la Frontera. Los encuentros, desencuentros, influencias y rechazos, la situación de conflicto permanente durante tantos siglos ha sido condicionante de lo hispano, que se ha construido gracias a la confluencia de ambas civilizaciones que han mantenido la relación de Frontera, es decir períodos de paz alternados por otros de guerra. Algunas de las características pueden ser el rechazo al otro, para afirmar lo propio, la influencia recíproca, para incorporar lo bueno de ambas y, sin duda, el manteniendo de un constante diálogo. Viguera es un ejemplo, lo ha sabido hacer muy bien.

La fidelidad a las reuniones de Estudios de Alcalá la Real ha creado una relación especial entre quienes, cada dos años, nos encontramos. Estos encuentros científicos, insisto, tienen unas características propias, como la buena acogida y el interés por ellos que hay en la ciudad, es frecuente la asistencia de alcalaínos, también la amistad entre los que allí acudimos, que cada jornada se hace más estrecha. Además, la comunidad de pensamiento que nos hace coincidir en un tema, la Frontera, que nos obliga, si queremos encontrarnos en las nuevas jornadas, a buscar en nuestro objeto central de investigación, la relación con el tema propuesto, diferente para cada uno/a. El tema no es consensuado, sino decidido por la persona a la que se homenajea cada sesión. Esta situación obliga a profundizar en nuestro tema, a valorarlo desde una perspectiva impuesta y, en algunos casos, es muy difícil encontrar la relación con nuestra especialidad. En resumen, gracias a esta obligación voluntaria de acudir a Alcalá la Real cada dos años, hemos avanzado y crecido en nuestro trabajo. También, sobre todo, nos hace ir acompañándonos, de alguna manera, en nuestro transcurrir. La vida sigue fuera de Alcalá la Real, pero siempre tenemos una cita para volver a encontrarnos y en el tiempo que media, en algún

momento, sin duda, coincidimos en un pensamiento: ¿Que voy a hacer para la próxima reunión en Alcalá? ¿Cómo estará fulanita/a? ¿Cómo llevará la plaza o la tesis menganita/o? También una preocupación ¿Los próximos no serán los últimos Estudios de Frontera?

### 3. VIII ESTUDIOS DE FRONTERA. MUJERES Y FRONTERAS

Cuando acudí a los primeros Estudios de Frontera, presente un trabajo sobre *Las mujeres en la Frontera* (1997: 633-643) donde valoraba la presencia de las mujeres en este lugar y sobre las que se conservaba documentación en el archivo de Alcalá. Desde entonces, mis aportaciones hasta los VI Estudios han tenido como sujeto a las mujeres y me han permitido acercarme a la realidad social de su vida, teniendo en cuenta las diferencias según las clases sociales, en relación a la Frontera granadina. Todos mis trabajos presentados en las Jornadas, debían ponerse en relación, contextualizar, ampliar y, sin duda, serían la base para un estudio en profundidad para conocer las características propias de la vida de las mujeres en una zona especial como es la Frontera. Las aportaciones a los VIII Estudios me han ahorrado, sin duda, este trabajo pues todas y todos los colegas que en ellas han participado han elaborado estudios novedosos, con una amplia perspectiva, tanto temática como temporal, que afectan a espacios muy diferentes y que ilustran sobre la vida y sobre hechos excepcionales, siempre teniendo a las mujeres como sujeto histórico.

Han sido 32 las intervenciones que se han presentado en Alcalá la Real, posiblemente en el libro haya alguna más, a lo largo de las dos densas sesiones, en las que participaron los/as de siempre, amigas/os de tantos años, y algunos/as investigadores nuevos. La mayoría no se había acercado nunca al tema que yo propuse, un tema no demasiado fácil, pero en el que se han aplicado con buenos resultados, según lo que en Alcalá, tanto en el Palacio Abacial como en la Mota se expuso. Las mujeres que vivieron en la Frontera, la granadina, y otras más lejanas, como la dama honesta y poderosa de Mallorca, desfilaron en las diferentes intervenciones, mostrando muy variados tipos de mujeres, de toda condición y cualidades. Desde las Reinas de Castilla que intervinieron en los conflictos, hasta las mancebas de Segura de la Sierra. Junto a ellas todas las demás, las nobles, las moriscas, las repobladoras, las que compran y venden, las que administran sus propiedades, las que median en los conflictos, las mancebas... y, por último, la cautiva que acabó siendo madre de un Obispo de Santiago.

Todas fueron mujeres trabajadoras, cada cual según su condición, contribuyeron a repoblar la Frontera, a que en ella nacieron sus hijos/as y hubiera un desa-

rollo económico suficiente para favorecer el bienestar de las personas. Su participación en la producción es importante, se ha constatado la existencia de zocos de mujeres y, también, las posibilidades que tienen para formar un patrimonio propio con su trabajo, que ellas mismas administran. Los hijos están con ellas, los padres son guerreros, aventureros que se benefician del conflicto endémico en la Frontera y, también, de los trabajos que llevan a cabo las mujeres. De ellas conocemos sus ajuares, sus conocimientos culinarios y, sobre todo, su participación en los avatares y en la vida social. También conocemos la mala opinión que cierto pensamiento clerical tiene sobre ellas, a las que se considera expertas en hechicería. Pero lo cierto es que son buenas madres, algunas, como Francisca de Aranda, acepta y cuida como propios a los seis bastardos que su marido ha tenido con otra mujer que ha muerto. La mediación en el conflicto y la solidaridad entre ellas, se destaca en todas las aportaciones. La Frontera es un espacio difícil para las mujeres y ellas lo conocen y se ayudan, posiblemente más que en otros lugares. Son hechos puntuales, pero cotidianos, que se repiten en el tiempo, en las diversas zonas de la Frontera y que sirven para valorar la distribución de espacios entre mujeres y hombres, que en estas tierras es peculiar, aunque está relacionado con lo común en el resto de las tierras protegidas por la Frontera.

Todo esto se expuso en Alcalá la Real los días 19 y 20 de noviembre de 2010. La publicación, en la que aparecerán todos los textos, es una Historia de las Mujeres de la Edad Media, cada aportación parcial se engrana y relaciona con las otras y forman un perfecto mosaico que es la vida de las mujeres en la Frontera. Me parece importante hacer visibles a las mujeres en un contexto de guerra, en el que la convivencia es difícil. Con análisis como los que aquí se ofrecen, se manifiesta la participación en cualquier proceso histórico de las mujeres, que en muchos casos se ha silenciado. Se ha pretextado, sobre todo, cuando comenzábamos a hacer Historia de las Mujeres, que en los documentos las mujeres aparecían raramente. De esta manera se daba la impresión que ellas no habían colaborado en la Historia o en la construcción de las sociedades. En este libro queda perfectamente demostrado que las mujeres participaron en todos los procesos y construyeron Historia, la de hechos excepcionales y, también, la de los hechos considerados como cotidianos. La documentación utilizada por las/os investigadores, demuestra que la realidad social de las mujeres está en las fuentes escritas, pero hay que buscarla y destacarla. Las mujeres de la Frontera vivieron en un espacio en construcción, sufrieron todos los riesgos que la guerra ofrecía y contribuyeron a la creación de una sociedad nueva, propia de la zona, en la que convivían gente llegada de lejanas tierras con las que allí residían.

## 4. LOS ESTUDIOS DE FRONTERA EN RELACIÓN A MI OBRA

Tengo grandes deudas científicas con los Estudios de Frontera de Alcalá la Real. En primer lugar me ha impedido apartarme de mis orígenes científicos. Mi tesis fue sobre *El Repartimiento de Almería*<sup>9</sup> y durante un tiempo largo sólo investigué y publiqué sobre temas relacionados con Andalucía y, sobre todo, con el Reino de Granada, era lo que conocía y los documentos que manejaba. Pero, pronto, inicié una nueva forma de hacer Historia que fue desde las Mujeres. Aunque en un principio la investigación se centraba sobre las mujeres andaluzas, la otra Historia de Andalucía, la Historia de Almería, iba pasando a segundo plano. Gracias a los Estudios de Frontera de Alcalá la Real he mantenido la relación con la Historia Bajomedieval Andaluza, sobre todo del Reino de Granada, y con los/as colegas que a ella se dedican. La Profesora Viguera me obligó, se lo agradezco, a volver sobre la Almería islámica. Y, aunque no lleve a cabo lo que ella pretendía, volví a pensar, a leer, a ver documentos y a reflexionar sobre la Almería de mi tesis y sobre la Almería actual.

Es un motivo de agradecimiento a la organización de los Estudios de Frontera por el homenaje que me han querido tributar, a los/as colegas su participación y, también, la importante aportación que han llevado a cabo al desarrollo del conocimiento de la realidad social de las mujeres a finales de la Edad Media Hispana. Pero, junto a los científicos, hay más motivos por los que tengo que estar muy deudora a los Estudios de Frontera. El Homenaje a Manolo González, amigo de tantos años, coincidió con el tiempo en el que estaba preparando el trabajo científico para la oposición a cátedra. Este trabajo era sobre Historia Ecológica de la Edad Media. No quería, ni podía apartarme de este tema, pero quería estar en Alcalá con un trabajo para Manolo. La tala como arma de guerra fue una buena idea. Esta publicada en los Estudios de Frontera y fue un capítulo del trabajo de investigación con el que logré ser catedrática. También quiero hacer referencia a mis “dos santitas”, Alodia y Nunilo<sup>10</sup>, a ellas, que las conocía por el Diccionario Geográfico de Tomás López, en la parte relacionada con Granada<sup>11</sup>, encontré que en el pueblo de Huéscar las

---

<sup>9</sup> SEGURA, C. (1982): *El libro del Repartimiento de Almería*, Universidad Complutense de Madrid, 555 p.

<sup>10</sup> SEGURA, Cristina (2005): *Religiosidad de las Mujeres en la Frontera*, “Iglesias y Frontera. V Jornadas de la Abadía. Homenaje a José Rodríguez Molina”, Diputación Provincial de Jaén, 725-736.

<sup>11</sup> LÓPEZ, Tomás (1990): *Diccionario geográfico de Andalucía: Granada*, C. Segura y J.C. de Miguel eds., Sevilla, 97-98.

consideran suyas, tanto en el siglo XVIII como en la actualidad, frente a la Huesca aragonesa, que las tiene por patronas. Esta traslación de cultos me incitó a pensar sobre las dos niñas y he abierto una línea de investigación que en algún momento completaré. En Huéscar he encontrado fuentes orales sobre un tema de Edad Media, por primera vez en mi carrera. Desde entonces, reúno todas las informaciones que llegan a mis manos sobre estas dos niñas mártires de los “moros” pero que, desde mi punto de vista, representan un símbolo del sincretismo religioso, de las costumbres, de la traslación de cultos, de las relaciones propias y peculiares de un espacio diferente como es la Frontera, de las influencias lejanas, de tantas cosas, todas ellas propias de un espacio abierto, un espacio en el que convive la paz y la guerra, un espacio difícil, complicado y duro como es la Frontera. Espacio propio y diferente y muy rico para los/as historiadores, pues no cumple con la norma de los espacios centrales, ofrece peculiaridades que incitan al estudio. La vida en la Frontera es auténtica, lo que los documentos reflejan de ella está haciendo referencia a una realidad propia no convencional.

Tengo que agradecer a Alcalá la Real, además, una serie de amigas y amigos, unos antiguos, otros nuevos, pero todos nos reunimos, nos vemos, nos hablamos en Alcalá la Real. Quiero volver al principio de mi escrito y acabar con una referencia a las personas e instituciones que han hecho posible estos encuentros científicos y amistosos que tienen como cosecha una colección importante de publicaciones. José Rodríguez Molina, impulsor de estos Estudios, y Francisco Toro, agente y gestor en Alcalá la Real para que todo se desarrolle perfectamente. También a dos instituciones, el Ayuntamiento de Alcalá la Real y la Diputación de Jaén, la primera organizando y la segunda colaborando con la publicación de las actas de cada encuentro. Los mecenas son fundamentales, pero las personas que los gestionan mucho más. Muchas gracias por lo que habéis creado, Pepe, Paco, va por vosotros.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHAROUITI HASNAOUI, Milouda (1997): *La intervención de la mujer en la vida política granadina durante la primera mitad del siglo XV*, 323-334.
- GARCÍA PRADO, Manuela (1998): *La mujer en los sínodos del Obispado de Jaén (siglos XV-XVI)*, 311-322.
- (2009): *La mujer almeriense de finales del siglo XV y principios del siglos XVI: breve reseña social*, 297-310.
- LATORRE RODRÍGUEZ, María J. (2004): *La mujer como atalaya en la red castral entre Oriente y Occidente*, 391-402.
- MARTÍNEZ ALBARRACÍN, Carmen A. (2000): *Léxico de algunas ropas y joyas de una carta de dote de una morisca granadina del siglo XVI (31 de enero de 1563)*, 447-460.
- ALBARRACÍN NAVARRO, Joaquina (2006): *Vestido y adorno de las moriscas en el Reino de Granada (s. XVI)*, 425-444.
- MARTÍNEZ SAMPEDRO, Amparo (1997): *La mujer como protagonista de transacciones económicas*, 427-436.
- SEGURA GRAÍÑO, Cristina (1997): *Las mujeres en la Frontera*, 633-643.
- (1998): *Las mujeres en los romances fronterizos*, 749-759.
- (2002): *Las Reinas Castellanas y la Frontera en la Baja Edad Media*, 519-533.
- (2004): *La actuación de las mujeres en la defensa de los castillos de la Frontera (siglos XIII-XV)*, 743-752.
- (2005): *La religiosidad de las mujeres en la Frontera*, 725-736.
- (2006): *La tala como arma de guerra en la Frontera*, 717-724.
- (2009): *Almería. Siglos XIII al XVI. Decadencia de una próspera ciudad andalusí*, 857-870.